96-1

Santiago , Febrero 18 de 1975.-

Excelentísimo Sr.
Presidente de la República
General de Ejército , Dn.
Augusto Pinochet Ugarte.

F

Su excelencia:

Con el profundo respeto y admiración que un ciudadano puede tener para con su presidente mas aún, si se tarta del libertador de Chile y agradeciendo en nombre de muchas madres y en el mío propio, los tremendos sacrificios que la historia le ha deparado y la misión que Dios le ha encomendado y no dudando ni un ápice que junto a Ud. se encuentra la mayoría del país, dispuesta a colaborar en esta digna misión que dirige, que por grande que sea está llamada a triunfar puesto que en ella está la verdad, la justicia y por sobre todo la libertad y la gradeza de éste nuestro querido Chile, se dirige a Ud. su excelencia una madre chilena acongojada.

A raiz de los históricos acontecimientos del día 11 de Septiembre de 1973, y con posterioridad, en Noviembre, efectivos de Investigaciones detuvieron a mi única hija, Jacqueline Binfa Contreras, nacida en Santiago el 12 de Marzo de 1946, carnet Nº 74010 de Ñuñoa, estudiante del tercer año de Servicio Social de la Universidad de Chile, domiciliada en calle Bilbao 3835, Dto B, y luego de estar doce días bajo custodia y sin cargo alguno fue dejada en libertad. Después de entrar a trabajar como secretaria en una industria Textil de un pariente y luego de ser enviada a cancelar una letra, cosa que hizo, a una institución céntrica el día 27 de Agosto de 1974 desapareció sin que hasta la fecha sepa de su paradero. Hemos consultado en todos los servicios de seguridad del Gobierno , con ningún resultado, en todas partes lo mismo, no está detenida aquí. Posteriormente por ciertas informaciones anónimas constatamos que estaba detenida en Los Alamos. En Septiembre de 1974 recibimos una llamada telefónica en la que se nos dijo que estaba en dicho lugar pero que al parecer la iban a trasladar. Esta llamada fue hecha por una persona que estuvo detenida junto a mi hija al salir posteriormente en libertad. Como nuevamente en ése lugar negaran su existencia, escribí una carta al General Sergio Arellano S. jefe de la guarnición de Santiago solicitándole me informara algo de mi querida hija, alguna noticia que me permitiera seguir abrigando esperanzas de encontrada. Contestó que no sabía nada de ella , que consultara en otros lugares sobre detenidos. También se cursó un recurso de amparo y el Ministerio del Interior no ha contestado.

Habiendo agotado todos los medios a mi alcance y con la desesperación y triteza en que me encuentro,acudo a su excelencia para que por su intermedio me sea posible saber algo de mi querida Jacqueline, saber por lo menos si se encuentra con vida, si está con algún cargo y de ser así si la van a juzgar. Su excelencia, una madre tiene el derecho a que le informen de su ser querido, por sobretodo si ésta es de las que está orgullosa de haber luchado por lo que Ud. finalmente hizo. No pido nada que su excelencia pudiera considerar imposible,si mi hija cometió algún delito que pague por ello, pero por lo menos sepa que está con vida y si necesita algo que quien otra la va a ayudar si no es su propia madre.

Soy funcionaria, en retiro, del Hospital Militar, lugar en el que trabajé durante 25 años, terminando con grado 1 en lista 1 y con una hoja de servicios intachables cosa que su excelencia puede corroborar.

Dejo a la conciencia de su excelencia el problema en que me encuentro y con la absoluta seguridad que sabrá comprender mis sufrimientos e invocando a su sentido de justicia, con la frente orgullosa de la valiente mujer chilena que luchó para que las Fuerzas Armadas derrotaran al marxismo, imploro a su excelencia me ayude en estos terribles momentos.

Sin mas, y pidiéndole excusas por los preciosos minutos que le quito en bien de la Patria, se despide de Ud, mi Presidente una madre, viuda, acongojada, pero chilena libre hasta el fin.

VIVA CHILE

Julia Contreras Vda. de Binfa